

Saludos a Domingo Santa Cruz

LA última contribución del gran investigador, compositor, musicólogo, crítico e impulsor de la vida musical norteamericana, Dr. Charles Seeger, fallecido el 6 de febrero de 1979, a los noventa y dos años, fue el saludo que dejó para Domingo Santa Cruz, para felicitarlo por su octogésimo cumpleaños.

El Dr. Seeger fue sin duda la personalidad de mayor relieve de la música de los Estados Unidos durante casi un siglo. A los 26 años fue nombrado profesor de jornada completa y luego pasó a ser director del Departamento de Música de la Universidad de California, en Berkeley. Durante su período revolucionó el Departamento, y entre sus innumerables realizaciones merece destacarse su curso de musicología, el primero jamás dictado en una Universidad norteamericana.

Al abandonar la Universidad de California, en 1919, dedicó sus mejores esfuerzos a la formación de generaciones de compositores, aunque él mismo abandonó la composición. Durante más de dos décadas residió en Nueva York, donde en 1930 creó la American Musicological Society, de la que pasó a ser el primer vicepresidente. Desde ese momento se transformó en el creador de muchas organizaciones musicales norteamericanas e internacionales de Musicología, Educación Musical, Folklore y revistas especializadas, en las que durante un lapso de cincuenta años editó centenares de trabajos de investigación sobre todos los problemas relacionados con la música del pasado y la contemporánea. En 1950 creó la Sociedad de Etnomusicología, y a los noventa años continuaba siendo su presidente honorario. Además, ocupó el cargo de conferenciante y profesor del Institute of Musical Art, antecesor de la Julliard School of Music. Como profesor en la New School for Social Research, de Nueva York, junto a su alumno el compositor Henry Cowell, dictó la primera serie de cursos sobre etnomusicología ofrecidos en los Estados Unidos.

Al trasladarse a Washington durante la administración del Presidente Roosevelt, estuvo ligado a numerosos proyectos oficiales sobre música. En la Biblioteca del Congreso dedicó sus esfuerzos a promover la investigación del folklore, y después inició y desarrolló los proyectos musicales de la Pan-American Union. Su amor por la música y la cultura latinoamericana tuvieron en él, durante más de veinte años, al amigo fiel que proyectó nuestra música a todos los ámbitos de su patria.

En 1960 regresó a la Universidad de California como musicólogo investigador del Instituto de Etnomusicología. Por más de una década, el Dr. Seeger no sólo formó a generaciones de etnomusicólogos, sino que, además, creó una sofisticada tecnología musical, como por ejemplo varios modelos

de melógrafos que llevan su nombre. El Dr. Seeger jubiló en 1971, pero en ningún momento se apartó de la actividad intelectual. Dictó conferencias, ofreció innumerables seminarios, asistió a reuniones especializadas en música y escribió numerosos trabajos para universidades de los Estados Unidos y de muchos países del mundo.

La Universidad de California, en Berkeley, le concedió en 1968 el Doctorado Honorario. En aquella ocasión el Rector del plantel afirmó: "... ha inspirado a generaciones de colegas y de estudiantes con la amplitud de su humanismo y visión, la profundidad y fertilidad de sus ideas y la contagiosa vitalidad de su personalidad". La University of California Press ha editado sus más importantes trabajos, los que reflejan la amplitud de sus intereses e ideas desde 1900 hasta la fecha, en dos volúmenes: *Essays in Systematic and Historical Musicology, 1935-1975*, y *Principia Musicologica*.

Finalmente, después del XII Congreso de la Sociedad Internacional de Musicología, celebrado en Berkeley entre el 21 y 27 de agosto de 1977, tuvo lugar la celebración Charles Seeger. En esa oportunidad se tocaron obras suyas, se exhibieron originales de sus escritos, de sus inventos y un montaje fotográfico de su actividad durante más de medio siglo. Posteriormente, se discutió en profundidad su visión de la semiótica de la música y la epistemología musicológica.

Con profunda emoción damos a conocer las últimas palabras dejadas en borrador por el eminente Dr. Seeger, en homenaje a su amigo Domingo Santa Cruz*.

"Hace ahora casi cuarenta años desde mi primer encuentro don Domingo Santa Cruz. La reunión fue muy bien preparada por Carleton Sprague Smith y William Berrien a fin de que Domingo y yo nos enfrentáramos, previa una bien cimentada deferencia y respeto mutuo, el que sin fluctuaciones ha sido la base de nuestra cálida amistad.

"Se me había relatado, en primer término, la leyenda de la marcha nocturna anual de la quema de *la mala música*. En el verdor de mi juventud yo también había sido uno de los 'arrebataados jóvenes músicos', pero en la época en que me encontré con Domingo ya había sublimado esa etapa junto a toda otra comunicación auditiva para dedicarme sólo al campo de la investigación.

"Además, Domingo también era un miembro de la noble generación de músicos nacidos una década o dos después de mí, alrededor de 1900. Una característica única de los mejores entre ellos —por lo menos en lo que a mi experiencia se refiere— era y sigue siendo que uno no discute sobre

* Agradecemos a la *Inter-American Music Review*, creada y dirigida por el Dr. Robert Stevenson, el permiso para editar en castellano este emotivo documento.

planteamientos u opiniones. Cuando se asume una posición frente a algún problema, ésta se mantiene. Con las generaciones posteriores y con mis contemporáneos de *gustibus disputandum est*. Pero me parece que esa generación en particular, tanto en mis relaciones con ella como en sus relaciones conmigo, eran como hermanos menores frente al mayor y poseían esa percepción de que las opiniones son una mezcla de razonamiento y sentimiento en las que los sentimientos tienden a predominar. El razonar implica la intimidad, el tono afectuoso, el calor de una amistad. Esto me ha ocurrido toda la vida, con mi esposa Ruth que era catorce años menor que yo, con Domingo y con mis fervientes amigos Vanett Lawler, Gustavo Durán, Henry Cowell, Luiz Heitor, Lauro Ayestarán, Mercedes Reis y muchos otros de esa misma noble generación, con los que trabé perdurable amistad en las décadas anteriores y posteriores a la guerra. Muchos, lamentablemente, han muerto antes de que la plenitud de sus vidas se consumara. Que aquellos que quedan —entre ellos, felizmente para mí, Domingo Santa Cruz— ¡vivan buenos largos años y prosperen! Y recuerden a uno que los amó”. Charles Seeger.

El Secretario del Consejo Internacional de la Música de UNESCO, Jack Bornoff, nos ha hecho llegar también un mensaje de felicitación para Domingo Santa Cruz:

“Con ocasión del 80° aniversario de Domingo Santa Cruz, recuerdo con emoción la colaboración estrecha y la relación personal que tuve el privilegio de compartir con él hace más de dos décadas. Como Presidente del Consejo Internacional de la Música entre 1956 y 1958, Domingo Santa Cruz fue quien tuvo la responsabilidad total, mayor que la de cualquier otro, de crear la conciencia e introducir a nuestra familia musical en el rico acervo de la música folklórica, la artística y la dinámica de la creación musical contemporánea que caracteriza al continente hispanoamericano.

“Querría que él supiera que la primera Tribuna de la Música de Latinoamérica y del Caribe, TRIMALCA, celebrada en Bogotá en abril de este año, con la participación de compositores y etnomusicólogos de catorce países de la región, fue el fruto de sus sabios consejos. Su resultado será una penetración verdadera de la música de Latinoamérica en todo el mundo”.